

Famosos "Repiten" Su Primer Día de Clases

● Julio Martínez, Luis Sánchez Latorre, José Alfredo Fuentes, Raúl Rettig y Pablo Huneus recuerdan anécdotas de su ingreso a la escuela.



Julio Martínez:
eterno recreo.



Pablo Huneus:
"etapa de horror".



"Como no soy muy agraciado físicamente, fui blanco de las tallas de los más antiguos y los gracinosos de siempre... En el último recreo, me refugié junto a una columna, porque el disgusto ya había enrojecido los párpados".

Un recuerdo triste del primer día de clases, pero que queda en el periodista deportivo Julio Martínez. Un hombre que con el tiempo se hizo querer.

"Al llegar a casa no quise desilusionar a mis padres -es hijo único- y les dije que todo había sido miel sobre hojuelas. Con los años empecé a jugar básquetbol y pimpón con los del curso. Vinieron luego las pichangas con pelotas de trapo y así el deporte me tendió una mano desde pequeño. Del martirio del primer día pasé muy pronto a épocas que no se olvidan, porque no vuelven", expresa con nostalgia.

Luis Sánchez Latorre, presidente de la Asociación de Escritores, crítico literario y periodista, recuerda: "Llegué el primer día de clases a la escuela y me encontré ante un tumulto de niños. Me sentí muy pequeño y pensé que iba a ser exterminado rápidamente".

Con mucha picardía explica cómo fue: "Me llevó mi hermano, que es mayor que yo por dos años. El me dejó a cargo de la profesora. Ella me protegía. Y pobre del niño que me empujara, porque iba con una varilla de mimbre, como las que había en ese tiempo, y le pegaba en las piernas".

Los recuerdos de esa época son innumerables. Una época que le huele a otoño y a frutas. Membrillos que se machucaban en la pared para que tomaran otro sabor. Es —como él dice— "una expresión de sol, palabras, risas. Una mezcla muy rara".

"Por esos tiempos, donde yo vivía, no existían los colegios particulares ni de pelo entero ni de medio pelo, sólo escuelas primarias fiscales. Tampoco había jardines infantiles. Uno llegaba completamente analfabeto. En realidad, fue descubrir otro mundo. Lejos del perímetro de la casa. Algo, que por suerte, me gustó", evoca.

A diferencia de otros niños, que no resisten la primera experiencia escolar, el escritor no lloró ni se sintió perdido dentro de ese mar infantil. Se sentía bien "porque había una serie de cosas atractivas, como la profesora. Yo era muy precoz, a pesar de que no era muy audaz", dice con añoranza.

A José Alfredo Fuentes, el popular Pollo, el primer día de clases le inspiró mucho miedo. El ingresó a un colegio de los hermanos Maristas, donde le costó bastante acostumbrarse a la idea de que ese momento iba a seguir viviéndolo durante doce años.

"Mi mamá me llevó de la mano y me acompañó un buen rato, en el colegio. Me convenció de que se iba a quedar en la puerta y que de allí no se iría", recuerda.

Como el Pollo era un niño más bien retraído y solitario, su acoplamiento a los

Luis Sánchez Latorre:
el niño pio.



José Alfredo Fuentes: salir del casca-
rón.

estudios le costó bastantes lágrimas y angustias.

"Los profesores se portaron sensacionales. Eran muy cariñosos, pero yo tenía rechazo a los cuadernos y otras cosas. Sentía miedo de juntarme con otros niños. Era muy tímido". Se explica porque se crió prácticamente solo, ya que sus hermanos son mayores que él por 13 y 15 años.

Raúl Rettig, ex senador y embajador y actual columnista de LAS ÚLTIMAS NOTICIAS, manifiesta que también sintió temor ante su primer día de clases. "Recuerdo que fui a la escuela de Pitruqueñ, de la mano de una tía que me crió. Allí a uno lo dejaban en la puerta, donde un profesor los recibía y nos enviaba a las respectivas salas. Me mandaron a la Peneca. Así llamaban al primer curso".

Y agrega: "Claro que lloré. De miedo, naturalmente. Los profes tenían una cara que a uno lo aterraban. Estaba muy temeroso. En realidad, me costó acostumbrarme, como todos los niños".

Pero hay niños que llegan a adultos y no se acostumbran a la idea del colegio, como es el caso del sociólogo y escritor Pablo Huneus. Cuenta que sus recuerdos de la educación primaria y media son tan espantosos, que olvidó el primer día de clases, sólo se acuerda del último día.

"Fue sensacional, como dejar una etapa de horror. Compadeczo a los pobres niños que tienen que ir a la escuela, porque allí les achatan las mentes. Eso de estar inmóvil 45 minutos es aprender el confort mismo. Si uno piensa que la inmovilidad es la muerte".

El único recuerdo que le queda a Huneus del primer día es: "Una cierta fe que tenía en la educación. Por supuesto, cuando salí ya no la tenía, porque todo se dio chato y aburrido".

El problema del conocido escritor radicaba en que antes de que llegara marzo, ya había leído todos los textos escolares que le exigían. Así, el resto del año "sólo calentaba el asiento".

682843.

Las últimas noticias @ 17 de mayo 1983 p.6

Famosos "repiten" su primer día de clases. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Famosos "repiten" su primer día de clases. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile